



contenidos.

- **Fracaso escolar** por la duplicidad, solapamiento en incongruencias en los distintos programas a aplicar.
- **Exigir al profesorado** estar permanentemente a la altura de los cambios, sin aportarles mucha más formación que la que recibieron en sus estudios de preparación para la función docente. Abusando así de su gran **talento y talante** vocacional.
- Padres a la deriva de un barco donde su función se limita a comprar libros nuevos cada año para sus hijos.

La herencia de todos estos efectos y muchos más... han traído como consecuencia una mentalidad demasiado provisional y positivista de la función de los padres y los profesores en la educación de sus hijos.

**Los padres** buscan hijos que **saquen buenas notas** y pasen la selectividad, al precio que sea.

**Los hijos** con esta mentalidad de sus padres se **vuelven individualistas** y competitivos a precio de saldo.

Y los profesores intentan dirigir un barco con una **autoridad** muy limitada en su aula pero con otras **responsabilidades** que corresponderían a padres que han dejado de serlo hace tiempo.

## ¿Por qué ha podido ocurrir esto?

- Porque se han desvirtuado en las personas las funciones del **saber del ser y del tener**.
- Porque el saber y el ser han pasado a ocupar el último lugar en la educación de nuestros hijos, mientras que el **tener y el conseguir ocupa la primera prioridad**.
- Porque se han pervertido los **valores** fundamentales de los que es y debiera ser en la educación.
- Porque entre otras cosas con tanto cambio de leyes en muchos casos al capricho político, hoy en día se entiende la educación no como un derecho universal sino como un **valor cambiante y arbitrario**.

Esta forma de ver y resolver la instrucción de nuestros hijos, hace difícil que puedan brillar con toda su luz los **valores familiares** que les damos en nuestro cuarto de estar. El relativismo produce un efecto perverso en la **educación** de nuestros hijos y es el de minar cualquier iniciativa coherente con nuestra **responsabilidad** de educar a nuestros **hijos** de acuerdo al modelo deseado y construido por cada **familia**.

Más vale tarde que nunca, intentemos entre todos conseguir que nuestros hijos no sean presas fáciles de la ideología imperante, del pasotismo actual o de las redes sociales que solo les llevan a:

## “La cultura aniquilante del “no querer ser” o “no querer saber de nada”

La **autoridad** necesaria para formar y educar a los **hijos/alumnos** por parte de los **padres/profesores**, no sera realmente efectiva si no tenemos siempre presente que nuestros alumnos/hijos son principalmente personas en pleno desarrollo intelectual y afectivo.

Las actitudes y aptitudes de padres y profesores son el verdadero motor para el buen desarrollo de nuestros hijos/alumnos. Esta dedicación debe ser siempre más vocacional que profesional. Y esta sensibilidad solo es posible con grandes profesionales de la educación de sus alumnos y padres responsables de la formación de sus hijos.

Si vuestro **hijo/alumno** esta contento en la clase o en casa, **el profesor y los padres** también estaréis contentos.

Si vuestro **hijo/alumno** no esta contento en la clase o en casa, puede no tener la culpa siempre para descubrir lo antes posible la causa primera de tal descontento dejando a un lado los personalismos y juntos poder ayudar a vuestro **hijo/alumno** en su desarrollo intelectual y afectivo.

**“Padres y profesores compartís juntos la travesía de la educación en el mar de la educación para llegar al buen puerto de la madurez de cada alumno-hijo”**

